Ulises y el Cíclope

Fuente: https://www.greekmyths-greekmythology.com/odysseus-and-cyclops-myth/

El mito de Ulises y el Cíclope es uno de los más conocidos de la mitología griega, narrada por Homero en la Odisea.

El mito de Ulises y el Cíclope es sobre el gigante de un ojo únicamente, el Cíclope, que amenazó y casi dio fin al héroe Ulises. El Cíclope es uno de los personajes memorables de la mitología griega.

Ulises y sus compañeros de viaje encontraron al Cíclope en su desafortunado retorno de la guerra de Troya.

El retorno de Ulises de Troya

Ese conflicto de nueve años colocó los griegos contra la ciudad de Troya, en la costa occidental de lo que es actualmente Turquía. Los griegos habían triunfado por fin, pero muchos no vivirían para celebrar.

Los compañeros de viaje de Ulises fueron desviados de su curso, y después de muchos peligros, llegaron a una pequeña isla arbolada, donde anclaron las embarcaciones y reflexionaron sobre sus provisiones.

Ulises había notado una isla más grande en las cercanías, de donde venía el balido de cabras. Ese sonido le despertó el hambre, entonces organizó un equipo de búsqueda y lo llevó a la costa distante.

Allá encontraron un corral de cabras en un lado fuera de una caverna y, adentro, todos los quesos y carnes que podrían desear. Ellos estaban disfrutando una siesta cuando el pastor regresó a la casa.

El Cíclope Polifemo

Al verlo, los griegos recobraron su total atención. Él era grande como un granero, con un único ojo brillante en el medio de su frente. Él era uno de los Cíclopes, herreros gigantes que habían construido el Olimpo para los dioses. Este Cíclope en particular se llamaba Polifemo. Él y sus vecinos vivían como ermitaños con sus rebaños. Si los griegos quedaron impactados, Polifemo tuvo una sorpresa agradable. Pues en su frente, en su propia casa, había una sorpresa que daría una buena variación en su dieta.

Ulises y el Cíclope

Con cuidado, rodó una roca hasta la entrada de la cueva — una piedra tan grande que aún una tripulación completa de héroes no conseguiría mover — inmediatamente agarró a los dos hombres de Ulises que estaban más cerca, pegó sus cabezas contra el piso y se los metió en la boca.

Entonces, con un eructo, se encogió en un canto y cayó en un sueño feliz. Ulises, naturalmente, estaba fuera de sí por preocupado. ¿A dónde había llevado a sus hombres?

No había nada que hacer, sin embargo, además de esperar aterrorizado hasta que la noche acabara, ya que la roca bloqueaba la puerta. En la mañana el Cíclope rodó la inmensa piedra hacia un lado, reunió sus cabras y las soltó para que algunas pastaran y otras para el corral en el jardín. En seguida, cerró la entrada nuevamente. En aquella noche, comió más griegos en la cena.

El plan de Ulises para huir del Cíclope

Desesperado, Ulises elaboró un plan. Para empezar, le ofreció vino al Cíclope. Ese vino era especialmente potente, era el que él y sus hombres habían traído a tierra en botas. Los griegos acostumbraban mezclar el vino con agua para diluir su fuerza. Pero el Cíclope nunca había bebido vino antes, diluido o no, y el vino hizo efecto pronto.

El Cíclope y Nadie

Antes de dormirse, le preguntó a Ulises su nombre. "Nadie", respondió el héroe.

"Bueno, Sr. Nadie, me caíste muy bien," dijo el Cíclope somnoliento. "En verdad, me gustas tanto que te voy a hacer un favor. Te voy a comer al último. "

Con esas palabras animadoras el Cíclope cayó en su sueño profundo. Ulises se paró en un salto y puso sus hombres a trabajar. Colocaron una punta afilada en el extremo de una vara y la endurecieron en el fuego. Entonces, con un poderoso lanzamiento, la metieron en el ojo del Cíclope.

En agonía, Polifemo tanteó a su alrededor ciegamente en búsqueda de sus torturadores, pero los griegos lo desviaron toda la noche. "¡Ayuda, vengan rápido!" gritó muy alto, y sus compañeros Cíclopes vinieron corriendo. "¿Cuál es el problema?" gritaron desde la entrada de la cueva. "Estoy ciego y en agonía," aulló Polifemo.

"¿De quién es la culpa?" ellos gritaron de regreso.

"De Nadie," dijo Polifemo.

© 2020 Generation: You Employed, Inc.

"En ese caso," respondieron los Cíclopes mientras se iban. "Eres muy descarado por molestarnos." En la mañana, como siempre, Polifemo reunió su rebaño y rodó la piedra hacia un lado para dejarlas salir. Se quedó en frente de la puerta para no dejar que los griegos salieran. Murmurando largamente para su carnero, buscaba compasión por su sufrimiento.

"No importa lo que hagas," le dijo al animal, "no confíes en los griegos." Al decir eso, acarició la espalda de lana del animal y lo mandó para fuera de la cueva. Mal sabía él que Ulises estaba agarrado a la barriga del carnero. Y, de manera similar, sus compañeros habían escapado bajo el resto del rebaño.

Cuando Polifemo percibió la trampa, corrió para la costa, donde Ulises y sus hombres remaban vigorosamente en dirección a la seguridad. El héroe, no pudo resistir a la provocación. "Solo para aclarar, mi nombre es Ulises," gritó. "Pero ustedes tienen a Nadie para agradecer por sus problemas — quiere decir, nadie además de usted."

Con insultos, Polifemo tiró una roca que casi inundó el navío. Pero los remadores aumentaron sus esfuerzos. Dejaron al Cíclope ciego en una furia impotente en la costa.

Preguntas:

- 1. ¿Qué problema estaban enfrentando Ulises y sus hombres?
- 2. ¿Qué medidas tomó Ulises para resolver el problema?
- 3. ¿Qué habilidad de comportamiento y/o mentalidad demostró Ulises?
- 4. Con base en esta historia, ¿por qué en su opinión, es importante identificar de manera precisa, soluciones para resolución de problemas?
- 1) Estaban atrapados en un corral por el ciclope
- 2) Emborracho el ciclope para dejarlo ciego y poder salir, además se cambio el nombre a "nadie".
- 3) Creativo, calma y de liderazgo
- 4) Es importante planear soluciones pequeñas para dar resolución a uno más grande, se cumplirán paso a paso y siempre se avanzará.